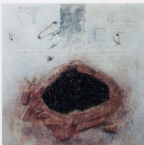




17



18



19

11. ALBERTO QUINTANA

El Escalador, 1997

12. ENRIQUETA VENDRELL

(stranyes converses (fragmento),

2002

fotocollage

11 x 16 cm, aprox.

13. JOAN PERE MASSANA

Nouvi dona, 2000

Técnica mixta sobre madera

121 x 120 cm.

Laura Cirera ha apostado por su vertiente de artista, llegando a superar un estado inicial de indecisión creativa que se hace patente en muchos de sus compañeros de generación. La meticulosidad y el perfeccionismo que impregnan su obra son dos razones que explican esta evolución, pero que no esconden, a la vez, una interesante contracción con los sentimientos que expresa.

Las dificultades para trabajar según los diferentes y más actuales principios del arte contemporáneo son cada vez más evidentes para todos estos artistas, y la única opción, si lo que verdaderamente se quiere es que la obra adquiera repercusión pública, sigue siendo la misma que hace cincuenta años: irse o quedarse. A excepción hecha de Gregorio Iglesias y Jordi Jové, todos han optado por la segunda solución que, si nos situamos fuera del círculo de influencia de la Entrega, sólo ofrece una cierta promoción puntual en espacios cedidos 'muy amablemente' por las instituciones leridanas, eso sí, sin ningún tipo de planteamiento previo y ni proyecto que vaya más allá de la ineludible rentabilidad política o el frecuente compromiso personal.

Con estas premisas —por decirlo de alguna forma— todo vale y no hay nada que decir porque, evidentemente, una sala pública es eso, pública y con obra de un mínimo de calidad todo el mundo tiene derecho a disfrutarla. A partir de aquí la responsabilidad es nuestra en el momento de separar el grano de la paja.

Sigamos. Joan Pere Massana se mantiene relativamente alejado de problemáticas de ámbito local seguramente por el hecho de no tratarse de un artista residente en Lleida y por su vinculación profesional a la Escola d'Arts Ondara de Tàrraga. Los fundamentos teóricos y el dominio de la técnica aplicada en la abstracción sorprenderían a más de un detractor del lenguaje comunicativo contemporáneo, por la contemplación de una de las obras más perceptivas que hemos visto últimamente.

En la misma línea de sólida concepción teórica, pero apartando el dominio técnico para otorgar un mayor protagonismo al objeto y a su referencia cultural más próxima, Anselm Ros construye una obra